

LO QUE CREEMOS

Creemos que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios, a través de la cual Él ejerce su autoridad en nuestras vidas. Salmo 19:7-11; Salmo 119; 2 Timoteo 3:14-17; Hebreos 4:12-13

Creemos que Dios es Uno, revelado a nosotros en El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo.

Deuteronomio 6:45; Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14

Creemos que la vida humana es sagrada y pecaminosa: sagrada porque cada persona es creada a la imagen de Dios y pecaminosa porque cada persona está marcada por la rebelión contra Él. Génesis 1:26-31; Salmo 8:3-5; Romanos 3:10-18; Efesios 2:1-3

Creemos que Jesucristo es el Hijo perfecto de Dios que se hizo hombre, que vivió, murió y resucitó por nosotros, que recibió el castigo por nuestros pecados y abrió el camino hacia la vida eterna para todos los que confían en Él. Juan 1:1-18; Hebreos 2:14-18; 4:14-16; 7:26-27; 1 Pedro 3:18

Creemos en el Evangelio de la gracia integral de Dios, por el cual Él busca transformar cada área de nuestra vida. Isaías 35; Lucas 4:14-21; Romanos 8:18-39; Efesios 2:4-10

Creemos que la eternidad de cada persona, ya sea en el cielo o en el infierno, depende de su relación con Jesús. Mateo 25; Juan 10; 14:6; Romanos 1:16-17; 10:9-13; 1 Juan 1:1-10; 5:12

Creemos que El Espíritu Santo ha sido enviado para unirnos a Cristo, aplicando su obra redentora a nuestras vidas y capacitándonos para vivir con alegría y con un propósito en Él. Ezequiel 36:26-27; Hechos 1:8; Efesios 1:13-14; 2 Timoteo 1:7

Creemos que la iglesia es la nueva comunidad de Dios, multicultural y multigeneracional, unidos con una sola misión, que es difundir fervientemente el Evangelio transformador de vidas. Mateo 5:13-16; 16:13-19; 28:18-20; 2 Corintios 5:11-21; 1 Timoteo 3:14-15; 1 Pedro 2:9-12

Creemos que cada seguidor de Jesucristo está llamado y es apto para hacer una contribución vital a la misión de la iglesia. Mateo 25:14-46; Romanos 12:1-8; 1 Corintios 12-14; Efesios 4:7-16; 1 Pedro 4:10-11

Creemos en el reino futuro de Dios, donde Él hará cielos nuevos y tierra nueva, incluyendo nuestros cuerpos físicos, para reflejar plenamente su perfección y gloria. 1 Tesalonicenses 4:13-18; 1 Juan 3:1-2; Apocalipsis 21-22